

micas y la organización de los Seminarios del ramo.

Bachillerato Especial

El señor Decano de la Facultad de Filosofía y Educación expuso, en seguida, que no había encontrado ambiente favorable en la Comisión permanente del Bachillerato y no lo tenía tampoco, seguramente, dentro de la Facultad, el acuerdo del Consejo de crear un Bachillerato Especial para los egresados de las Escuelas Industriales, Bachillerato que los facultaría para ingresar a la Escuela de Ingeniería.

Después de un debate, el señor Gómez Millas insinúa la conveniencia de que el señor Rector se acerque al señor Ministro de Educación, a fin de informarlo sobre los propósitos de la Corporación, relacionados con la nueva estructura que se desea dar a los estudios superiores.

El señor Rector declaró que trataría de conversar con el señor Ministro a la brevedad posible, para darle a conocer cuál es la posición de la Universidad ante el problema que acaba de plantear el señor Gómez Millas, tan directamente relacionado con este Bachillerato especial.

ESCUELA DE SALUBRIDAD

Inauguración del Curso Principal

Se inició el 31 de Mayo, con una ceremonia, en el local mismo de la Escuela, a que concurrieron los Ministros de Educación y Salubridad, señor Enrique Molina y doctor José Santos Salas, el Decano de la Facultad de Biología y Ciencias Médicas, los Directores Generales de Sanidad y Beneficencia, el Subsecretario de Salubridad, los jefes de distintas instituciones médicas, algunos ex alumnos y otras autoridades y personas.

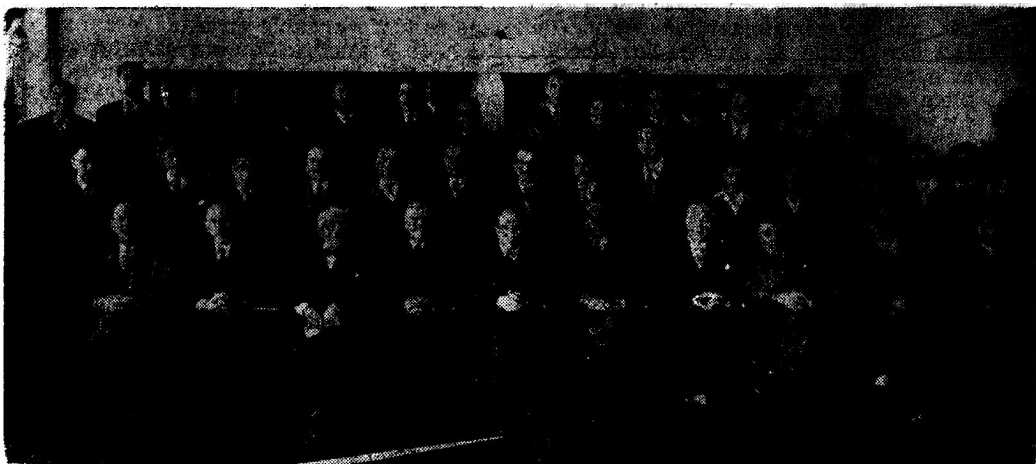
El curso se extenderá, este año, hasta el 7 de noviembre y en él se han aceptado, además de cierto número de alumnos especiales, los siguientes médicos:

Dr. Humberto Cáceres, de Perú.
Dr. Francisco Lucky, de Uruguay.
Dr. Mario Montoro, de Uruguay.
Dr. Rolando Armijo, de Santiago.
Dr. Manuel Contreras, de Concepción.
Dr. Humberto Chamorro, de Antofagasta.
Dr. Agustín Etchebarne, de Santiago.
Dr. Jorge González, de Santiago.
Dr. Ruperto Huerta, de Santiago.
Dr. Héctor Mansilla, de Valparaíso.
Dr. Pedro Parga, de Viña del Mar.
Dr. Emilio Prado, de Santiago.

Dr. Carlos Ríos, de Santiago.
Dr. Liborio Sánchez, de Santiago.
Dr. Enrique Solari, de Santiago.
Dr. Jorge Vargas, de Concepción.

En la ceremonia, hablaron el Ministro de Salubridad, el Decano de la Facultad de Biología y Ciencias Médicas, el Profesor de Administración Sanitaria, el doctor Hugo Enríquez, ex alumno del establecimiento y actual Director del Hospital Barros Luco y de la Casa Nacional del Niño. Porque contiene el programa de trabajo de la Escuela e información útil, reproducimos a continuación, la presentación que entonces hizo el Director de la Escuela, doctor Hernán Romero:

"En 1750, se fundó, por inspiración e iniciativa de Benjamín Franklin, el primer hospital de Filadelfia. En el afán de proveer camas para todos los pacientes, que parecía entonces el desideratum, Estados Unidos ha llegado a poseer más de un millón y cuarto. Cuando Lloyd George estableció el seguro social de Inglaterra, en 1911, consultó el 60 % de los individuos que tenían derecho, proporción que no se había modificado sensiblemente 30 años más tarde. Una y otra conducta significan dejarse tentar por el espejismo de que la solución de los problemas de salud



Inauguración Curso Principal - Mayo 31 de 1948

reside en el tratamiento de los enfermos. Hoy que estamos convencidos de que dicha medida no es capaz de producir influencia efectiva en las tasas de morbilidad y mortalidad, ni en el largo de la vida, ni en la prosperidad de los hombres, hemos cambiado fundamentalmente nuestras concepciones y nuestros procedimientos. Sabemos que muchos males pueden ser reducidos y aún eliminados si se destruye o corrige la causa que los ocasiona o sus medios de transmisión. Producto de este cambio en el pensamiento y en la acción es la Escuela de Salubridad.

Creada y mantenida por el esfuerzo conjunto de la Universidad de Chile, el Servicio Nacional de Salubridad, el Instituto Bacteriológico de Chile y la Fundación Rockefeller y equipada por el Departamento Cooperativo de Obras de Salubridad, tiene por objeto primordial dar formación a los médicos y otros profesionales que se dedican a sanidad y medicina pública. Dicho en otras palabras, se propone, pues, enseñar las nuevas doctrinas y empeñarse en incorporarlas en los programas de trabajo de todas las instituciones que tienen a su cargo el cuidado de la salud de los ciudadanos. No hace ni puede hacer distinciones entre una y otra simplemente porque está convencida de que

la medicina es una sola y que es inconveniente fragmentar artificialmente sus problemas. Inútil agregar que impugna con vehemencia la situación actualmente existente, porque la considera ineficiente y dispendiosa.

La Escuela está a cargo de un grupo de individuos que tienen en común dos características fundamentales: preparación especial en los ramos que cada uno enseña y frugalidad en las ambiciones personales. En realidad, se han dedicado al cultivo preferente de una materia y, para el objeto, han hecho estudios prolongados más allá de la graduación y perfeccionados en el extranjero. Han renunciado a toda beligerancia en el terreno político, no obstante comprender que limitan así sus posibilidades de actuar. Han abandonado también el ejercicio profesional, resignándose a una limitación de sus entradas que puede ser peligrosa en un país donde la moneda es inestable.

Está próximo el día en que la sociedad no acepte que cualquier profesional pueda ocupar posiciones de responsabilidad en el manejo de instituciones o servicios sanitarios sin otra credencial de competencia que su título de médico cirujano. El divorcio entre los políticos y los técnicos.

cos, que no nos cansaremos nunca de apuntar y que es uno de los hechos más trágicos de la época actual, explica el mantenimiento de este sistema irracional, que nadie aceptaría en el manejo de sus empresas particulares. A fin de apercibirlos para el cumplimiento de esas tareas, a nuestros alumnos se les enseña en estadística, la aplicación de los números a la medicina y la manera de entender los fenómenos colectivos; en epidemiología que es, en esencia, una metodología, la manera de buscar, analizar y presentar datos, a la vez que de derivar de ellos las conclusiones pertinentes; en administración sanitaria, nuestros problemas nacionales y sus soluciones posibles a base de los recursos que poseemos y de los que pueden razonablemente destinarse a ellos; en saneamiento, la forma de poner barreras a la infección, estableciendo buenos sistemas de agua potable y eliminación de excretas, construyendo habitaciones salubres, destruyendo moscas y roedores y de otros modos; en alimentación, la dieta normal del individuo en distintas épocas y circunstancias, como también las complejidades de la producción, distribución y expedición de alimentos. Para dar fundamento y completar estas disciplinas, aprenden microbiología aplicada, clínica de enfermedades infecciosas, higiene industrial y otras materias. Todas ellas están integradas en un conjunto armónico. Para el efecto, nuestros profesores se reúnen a una hora fija, semana tras semana y discuten y critican los programas de cada uno, analizan el rendimiento de los estudiantes y trazan sus líneas para el futuro. Este grupo es el que tiene la dirección y la responsabilidad de la Escuela.

Instruir a los médicos es nuestra preocupación principal, pero no única. Porque los servicios modernos requieren personal con distinta formación y que actúen de consuno, como en una orquesta, damos cursos para inspectores sanitarios, para oficiales de estadística, de control y de laboratorio de alimentos, de educación sanitaria y para otros colegas, de laboratorio sanitario y de estadística médica. Con una sola excepción, son de jornada completa de modo que quién los tome abandone toda preocupación y disfrute de la serenidad

que es indispensable en estas circunstancias. En todos domina el propósito de dar enseñanza eminentemente individualizada, como en otros tiempos, al príncipe, su tutor y de que tengan sentido eminentemente práctico e inmediato. A nuestro decir, son de temporada o sea que dejan intervalos entre sí, destinados a colaborar más estrechamente con otras instituciones, especialmente con el Servicio Nacional de Salubridad. Tenemos también a nuestro cargo la cátedra de Higiene del Instituto Pedagógico con vistas a influir sobre la mentalidad del público, a través de los profesores de enseñanza secundaria y gracias a la colaboración inteligente y constante del Instituto Bacteriológico, funciona aquí también la cátedra de Higiene y Medicina Preventiva de la Escuela de Medicina. La transformación de los planes de estudio, la forma de proceder y el espíritu con que esta disciplina se imparte hoy, va a repercutir hondamente en la educación médica.

En sus cinco años de vida, la Escuela ha tenido un éxito que no imaginamos ni en los momentos de mayor optimismo y cuyas proyecciones es difícil medir. Entre sus ex alumnos, hay tres que dirigen unidades sanitarias con orientaciones modernas, cinco que administran con éxito hospitales importantes, tres que han obtenido becas para seguir estudios superiores en el extranjero, cinco que son jefes provinciales de sanidad y varios son médicos de distrito; hay, además, quienes se dedican a parasitología, control de alimentos, tuberculosis y diversas otras ramas. Los inspectores sanitarios han dado un rendimiento que se puede medir exactamente en la mejoría del saneamiento de poblaciones grandes y pequeñas. No menos elocuente es la circunstancia que hayamos recibido dos profesores norteamericanos en visita y que esté anunciada ya la venida de otros dos y que estemos atrayendo profesionales de otros países: Argentina, Bolivia, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela y otros.

No necesitamos convencerlo a usted, señor Molina, de que la educación constituye la actividad más interesante y útil a que puede dedicarse un hombre. Tampoco necesitamos hacerle observar que nosotros sole-

mos ser calificados de teóricos y aún de irreales, sólo porque queremos reprimir el afán precipitado e irracional del hombre hacia la acción y lo instamos a que reflexione en los momentos de reposo para que obtenga así una visión más clara de sus propósitos y de las consecuencias a que sus actos pueden conducirle. Recuerda usted que Platón dijo que sólo podemos dar el nombre de maestro a aquél que defiende su propio pensamiento contra las simplificaciones precipitadas de personas más dominantes y menos intelectuales. Pues bien, el grupo de profesores de esta Escuela sostuvo que formar personal constituye la manera más eficaz de mejorar la salubridad del país. Creó entonces esta Escuela que ya ha echado raíces y cuya influencia benéfica se está dejando sentir en muchas esferas.

Como es tradición, nos juntamos esta mañana para declarar inaugurado el Curso Principal de 1948. A la ceremonia que, al igual que todas las nuestras, es breve y sobria, hemos convidado un puñado de amigos de la Escuela, que se interesan por sus actividades y por su desarrollo. Se

cuentan siempre entre las personas de mentalidad social y educacional más progresista. Algunos representan instituciones que, como la Caja de Seguro Obrero, los Servicios de Beneficencia y la Dirección de Sanidad, han comprometido nuestra gratitud por su comprensión y su permanente lealtad a un ideal compartido. Queríamos sentirlos junto a nosotros en el momento en que abrimos las puertas a otro grupo de médicos que se aventurará ahora por las perspectivas amplias y seductoras de la salubridad. Ha sido seleccionado con prolijidad y tiene antecedentes intelectuales y hojas de servicio que son garantía de satisfacción y provecho.

Entre ellos, hay dos uruguayos y un peruano cuya presencia constituye para nosotros motivo de íntima alegría. De la formación de estos colegas, nos preocuparemos nosotros con el cariño y la devoción que despierta una tarea de esta especie. Por su futuro no tenemos más inquietud que la que naturalmente inspira todo acontecimiento por venir. Se van a dedicar a la medicina del mañana y el futuro debe pertenecerles.

EL INSTITUTO CHILENO - FRANCÉS DE CULTURA

Labor del Instituto.— Con la adquisición de su nuevo local propio, ocurrida el año pasado, el Instituto Chileno-Francés de Cultura, que preside don Francisco Walker Linares, ha desarrollado durante estos dos últimos años una interesante y vasta labor de difusión cultural francesa. En efecto, gracias a los profesores contratados en Francia, el Instituto mantiene cursos de aprendizaje de idioma francés, divididos en clases y grados, y cursos de civilización francesa, tales como Literatura Francesa Contemporánea (a cargo del profesor M. Etienne Frois), Historia de Francia a través de su Arte y El Pensamiento Francés desde el Renacimiento hasta el Romanticismo (servidos por el profesor M. Claude Mer-

lant), El Tema de la Libertad en la Filosofía Francesa (realizado por el profesor M. Francois Meyer), además, de otros de extensión cultural (griego y latín), y de difusión artística (Arte Dramático).

Pero, la labor del Instituto no se limita solamente al desarrollo de sus numerosos y variados cursos: su actividad cultural abarca también otros sectores y manifestaciones del pensamiento francés. Continuamente, se ofrece en sus salones interesantes conferencias (la mayoría de ellas ilustradas con proyecciones, interpretaciones escénicas o apuntes musicales), sobre los más diversos tópicos; se efectúan sesiones cinematográficas, en las que se exhiben películas documentales francesas, recién llega-